

LA MEMORIA DE GOYA

I. Ficha técnica de la exposición

Título de la exposición:

La Memoria de Goya

Organiza:

Fundación Goya en Aragón

Colaboran:

Gobierno de Aragón. Departamento de Educación, Cultura y Deporte
Ibercaja

Lugar de celebración:

Museo de Zaragoza (Plaza de los Sitios, 6. 50003 Zaragoza. España)

Fechas:

7 Febrero – 6 Abril 2008

Comisario:

D. Juan Carlos Lozano
Doctor en Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza

Coordinación *Programa Goya 2008*:

Ana Armillas

Coordinación de la exposición:

Gabriela Hernández

Adjunta a la coordinación:

Sabina Lasala

II. Contenido y ámbitos de la exposición

La exposición La memoria de Goya. 1828-1978 pretende ser una reflexión sobre el tratamiento que, desde Aragón, se ha dado a la figura de Francisco de Goya y su obra. Este recorrido por los hitos más destacados que se han producido desde la muerte del pintor en 1828 hasta la conmemoración del ciento cincuenta aniversario de este hecho, en 1978, incumbe tanto a la investigación y a la historiografía como a la crítica de arte, al aprecio y valoración ciudadanos, al recuerdo institucional, al testimonio icónico, al coleccionismo y a la conservación y difusión de sus obras. Se plantea, por tanto, como una exposición de propósito didáctico desde la perspectiva histórica y con la mirada puesta en el proceso de recuperación iniciado hace aproximadamente unos treinta años y que tiene su horizonte inmediato en la creación de un Museo dedicado al pintor en la ciudad de Zaragoza.

La exposición consta de los siguientes apartados temáticos y cronológicos:

I. La memoria icónica

II. La memoria fúnebre

III. 1828-1908: De la muerte de Goya a la *Exposición Hispano-Francesa*

IV. 1908-1928: De la *Exposición Hispano-Francesa* al centenario de la muerte de Goya

V. 1928-1978: Del centenario al sesquicentenario de la muerte de Goya

VI. Recuperar y revisar la memoria

VII. Aragón en la memoria de Goya

I. La memoria icónica

La memoria como recuerdo o evocación se construye como un todo a partir de sonidos, olores, sabores... y por supuesto imágenes. En el caso de personajes célebres, alguna de ellas logra imponerse sobre las demás y tiende a convertirse, en una especie de metonimia visual, en símbolo o icono.

En Goya, la imagen que consiguió este efecto en mayor medida fue la plasmada por Vicente López en el retrato del natural pintado en Madrid en 1826, frente a otras representaciones plásticas de no inferior calidad e incluso de los numerosos autorretratos, alguno de los cuales también ha sido utilizado, por su potencia gráfica, como “imagen de marca” del pintor e incluso como recurso tópico de ciertas cualidades asociadas a su persona. Por otro lado, su actividad pictórica en Zaragoza, y en particular en las bóvedas de la basílica del Pilar, siempre estuvo muy presente en el imaginario colectivo de los aragoneses, y dio lugar a representaciones alegóricas en las que Goya ocupa un lugar destacado en “parnasos” de glorias locales.

La imagen, esta vez fotográfica, contribuyó igualmente, desde la segunda mitad del siglo XIX, a la difusión y apreciación de su arte, y constituye todavía hoy un testimonio fundamental de la existencia de obras desaparecidas o destruidas.

II. La memoria fúnebre

Goya murió el 16 de abril de 1828, sobre las dos de la madrugada, en la casa del número treinta y nueve de la calle Fossés de l'Intendance de Burdeos, acompañado por el joven pintor Antonio Brugada y por su amigo y vecino José Pío de Molina, y fue enterrado al día siguiente junto a los restos de su consuegro, el comerciante Martín Miguel de Goicoechea (...1825) en la sepultura que la familia de éste tenía en el cementerio bordelés de la Chartreuse.

A partir de 1863, a instancias de algunas instituciones aragonesas encabezadas por la Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País y sobre todo por el empeño personal de Francisco Zapater y Gómez, se iniciaron gestiones para conseguir el traslado de los restos mortales de Goya a Zaragoza, con el propósito de darles sepultura en la basílica del Pilar. Todos los intentos fracasaron, y finalmente –tras una primera exhumación (1888) en la que se detectó la falta de la supuesta cabeza del pintor– dichos restos viajaron a Madrid en 1899, siendo depositados primero en la cripta de la colegiata de San Isidro, para pasar en 1900 al Panteón de Hombres Ilustres de la Sacramental de San Isidro y en 1919 a la ermita de San Antonio de la Florida.

El cenotafio de la tumba de Burdeos fue entregado en 1927 a la Junta del Centenario de 1928 por el Ayuntamiento de Burdeos y por los herederos de la familia Goicoechea. La Junta lo donó a la ciudad de Zaragoza en 1928 y quedó instalado primero en los jardines del recién inaugurado Rincón de Goya, aunque en 1946 se trasladó a la plaza del Pilar, donde todavía se conserva. En agradecimiento, la Junta encargó un nuevo mausoleo para el cementerio bordelés, obra del arquitecto J. Tussau y el escultor J. E. Chaveron.

III. 1828-1908: De la muerte de Goya a la *Exposición Hispano-Francesa*

A lo largo del siglo XIX fueron varios los eruditos aragoneses que realizaron notables aportaciones a la historiografía goyesca. Entre ellos destacan Valentín de Carderera y Solano, Francisco Zapater y Gómez, sobrino-nieto de Martín Zapater (el íntimo amigo de Goya), ambos además coleccionistas de obra del de Fuendetodos y Cipriano Muñoz y Manzano.

A Carderera (Huesca, 1796–Madrid, 1880) le corresponde el honor de haber escrito la primera biografía en español, en la temprana fecha de 1835, y a Zapater (Zaragoza, 1820–La Puebla de Híjar, Teruel, 1897) haberla completado desde 1859 –y especialmente en 1868– con nuevas noticias procedentes de su archivo particular.

Por su parte, Cipriano Muñoz y Manzano (La Habana, Cuba, 1862–Biarritz, Francia, 1933), conde de la Viñaza, pasa por ser el autor del primer catálogo razonado en español (1887).

El acceso público a las obras de Goya y el conocimiento directo de las mismas fue muy limitado en esa centuria, y sólo en los años finales se pudo ver en Zaragoza la primera muestra –muy reducida– de su arte en la poco conocida Exposición de Bellas Artes e Industrias Artísticas (1898) organizada por el Ateneo, honor que tradicionalmente había correspondido hasta ahora a la Exposición Hispano-Francesa (1908), donde se exhibieron más piezas y de mayor entidad.

IV. 1908-1928: De la *Exposición Hispano-Francesa* al centenario de la muerte de Goya

El primer tercio del siglo XX representa el punto álgido en los intentos por reivindicar la figura de Goya desde Aragón.

En este proceso desempeñó un papel destacado el artista vasco Ignacio Zuloaga (1870-1945), quien desde su primer viaje a Fuendetodos en 1913 y hasta su muerte dedicó grandes esfuerzos por recuperar la memoria de este pueblo como cuna del artista, y puso en marcha diversos proyectos artísticos en los que estuvo secundado por artistas e intelectuales locales, entre ellos la exposición Zuloaga y los artistas aragoneses (Zaragoza, 1916) o la erección de un monumento a Goya (Fuendetodos, 1920), obra de Julio Antonio.

La celebración del centenario de 1928 constituyó un hito sin precedentes, tanto por el número de actos programados como por la sinergia que se produjo entre las entidades y particulares que se involucraron en la efeméride, cuya coordinación recayó en una junta creada para la ocasión. Si bien el acierto de la conmemoración fue cuestionado por su carácter conservador y las previsiones fallaron en cuanto a la recepción popular de ciertos actos, en su haber cabe señalar algunas realizaciones importantes, como la construcción del Rincón de Goya del arquitecto Fernando García Mercadal, obra pionera del Movimiento Moderno en España, o la gran exposición organizada por la Real Academia de Bellas Artes de San Luis que tuvo lugar en el Museo de Zaragoza, en la que se puso de manifiesto el notable patrimonio goyesco que en ese momento todavía se conservaba en Aragón.

V. 1928-1978: Del centenario al sesquicentenario de la muerte de Goya

Tras la resaca dejada por la intensa celebración del centenario de 1928, hubo que esperar a otra efeméride, el bicentenario del nacimiento del pintor (1946), para que el recuerdo de Goya experimentase un nuevo impulso. No obstante, los actos programados, con ser numerosos, respondieron al mismo patrón conservador y tópico de 1928, con la diferencia de no contar con ninguna iniciativa que supusiera un avance o una propuesta novedosa, y con la constatación dolorosa de que para la exposición de obras de Goya se tuviera que recurrir a prestadores foráneos, prueba de que el patrimonio goyesco local había comenzado a desaparecer.

En 1946 se retomó la antigua idea de erigir un gran monumento a Goya en Zaragoza, y con tal fin se volvió a convocar un concurso, si bien la materialización de este proyecto tuvo que esperar a 1960, con la iniciativa del Banco Zaragozano, que encargó la obra al escultor catalán Federico Marés.

Las celebraciones del sesquicentenario (1978) se centraron en las actividades expositivas, destacando entre ellas la de obra gráfica de Goya, que reunió en el Museo de Zaragoza ciento cincuenta y dos obras procedentes del Museo del Prado, la itinerante de los Caprichos y la bibliográfica de 1979.

Por otro lado, el avance en el conocimiento de la obra de Goya en relación con Aragón contó con aportaciones sustanciales en esos años.

VI. Recuperar y revisar la memoria

Una de las tareas pendientes que debe plantearse la investigación sobre Goya en relación con Aragón es la revisión crítica y razonada de la catalogación de su obra, y especialmente de las atribuciones que han menudeado en su producción más temprana, tareas que pasan necesariamente por un mejor conocimiento de los artistas coetáneos.

Del mismo modo, se hace necesario un esfuerzo por recuperar las obras que durante mucho tiempo formaron parte del patrimonio goyesco aragonés, y que por circunstancias diversas se dispersaron y se encuentran, en algunos casos, en paradero desconocido –cuando no destruidas–, o al menos por conservar su memoria a través de los testimonios que avalan su existencia.

VII. Aragón en la memoria de Goya

Francisco de Goya y Lucientes, Corral de locos, h. 1793-1794, óleo sobre hojalata, 43,8 x 32,7 cm. Dallas, Meadows Museum.

A pesar de su marcha a Madrid en 1775 y de su exilio posterior en Burdeos, el recuerdo de Aragón siempre estuvo muy presente en la memoria de Goya, y se mantuvo vivo gracias a viajes esporádicos, al contacto con sus seres queridos y a la relación epistolar que mantuvo con sus mejores amigos, y en especial con Martín Zapater.

Sus vivencias zaragozanas sirvieron además de inspiración para algunas composiciones, y uno de los mejores ejemplos es el cuadro Corral de locos, que formaba parte de una serie de cuadros de gabinete, pintados sobre hojalata, enviados a la Academia de San Fernando entre 1793 y 1

III. Selección de obras en exposición

- I. **Francisco de Goya:** *Francisco de Goya y Lucientes. Pintor*, 1797-1798, Museo de Zaragoza; *Devotos a los pies de una cruz (Adoración de la Santa Cruz)*, 1772, Galería Barbié (Barcelona); *La Triple Generación*, c. 1765, col. particular, Jerez de la Frontera (Cádiz); Carta de Goya a Bernardo Iriarte, 1794, British Library, Londres; *Aparición de la Virgen del Pilar* c. 1782-1783, col. particular, Madrid; *Aparición de la Virgen del Pilar de Santiago a los convertidos*, c. 1782-1783, col. particular, Zaragoza; *Bocetos para la cúpula Regina Martyrum*, 1780, Cabildo Metropolitano, Zaragoza, *El famoso americano. Mariano Ceballos*, 1825, Museo de Huesca; *Retrato de Ramón Pignatelli y Moncayo*, 1791, col. particular, Madrid; *Retrato de Antonia Moyúa y Mazarro*, col. particular, Madrid; *Tres grupos de figuras y entre ellos una madre en el lecho con su niño*, 1800-1808; *Temeridad de Martincho en la Plaza de Zaragoza*, c. 1815-1816, Museo del Prado, Madrid.
- II. **Otros artistas:** **Mariano Goya**, Lista de obras de Mariano de Goya enviada por Mariano Goya a Valentín Carderera, 1862, British Museum, Londres; **Federico Marés** (*Francisco de Goya, maqueta de monumento*, boceto de busto y dibujo, 1959, Museo Frédéric Marés); **Ramón Acín** (*Cartel de la conferencia de Ramón Gómez de la Serna en Huesca*, 1927; *Manifiesto sobre la celebración del Centenario*, 1928; *Exposición de Ramón Acín en el Rincón de Goya*, 1930, *Aragón en el centenario de Beethoven y Goya*, 1928, Museo de Huesca); **Federico Madrazo** (*Retrato de Valentín Carderera*, 1846, Col. particular, Madrid); **Luis Buñuel** (*Goya, guión de la película*, 1926, Filmografía Nacional); **Julio Antonio** (*Busto de Francisco de Goya*, modelo para el definitivo en bronce, c. 1916, Museo de Arte Moderno de Tarragona); **Regino Borobio Ojeda** (*Monumento a Goya*, bocetos, plano y alzado, 1928; *Monumento a Goya*, proyecto, 1945, Archivo BAU, Zaragoza); **José Borobio Ojeda** (*Monumento a Goya*, proyecto, 1959, Archivo BAU, Zaragoza) **Mariano Benlliure** (*Busto de Francisco de Goya*, 1904, Ayuntamiento de Zaragoza; *Goya de perfil con escudo de Zaragoza y Burdeos*,

1920, Real Academia de Nobles y Bellas Artes de San Luis, Zaragoza); **González Bernal** (*Goya*, c. 1926-1928, Cortes de Aragón); **Marcelino de Unceta** (*Retrato de Francisco de Goya*, c. 1868, Diputación Provincial de Zaragoza; *Apoteosis de Nuestra Señora del Pilar*, 1895, Museo de Zaragoza; *Goya pintando los frescos del Pilar*, Museo de Zaragoza); **Gaetano Merchi** (*Cabeza de Francisco de Goya*, c. 1800, Real Academia de Bellas Artes de San Fernando); **Gascón de Gotor** (*Francisco de Goya*, 1889, Ayuntamiento de Zaragoza); **Rosario Weiss** (*Retrato de Goya*, 1834-1845, Biblioteca Nacional, Madrid); Antonio Brugada (*Mausoleo de Francisco de Goya*, 1828, Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Madrid); **Dionisio Fierros** (*La calavera de Goya*, 1849, Museo de Zaragoza); etc.

III. **Publicaciones: Franciso Zapater y Gómez** (*Goya. Noticias biográficas, La Perseverancia, Diario Católico*, 1868, Archivo Municipal de Zaragoza); **José Sinués y Urbiola** (*El realismo estético y el eclecticismo idealista en el arte durante el siglo XVIII y las obras de Goya en la Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País*, Zaragoza, Tip. Vda. De C. Molino, 1947, Colección Fernando Solsona, Zaragoza); José Camón Aznar (*Goya: cinco estudios*, Zaragoza, IFC, 1978, Ibercaja, Zaragoza), **Valentín Carderera** (Biografía de Francisco de Goya, *El Artista nº11*, 1835, Ibercaja, Zaragoza) etc.

V. Catálogo de la exposición *La Memoria de Goya*

El catálogo de la exposición cuenta con estudios de diversos investigadores en el campo de la Historia del Arte y concretamente en la figura de Goya. Reconocidos por su prolija trayectoria profesional contamos con textos de Juliet Wilson-Bareau y de Frédéric Jiménez. A nivel nacional, Carlos Reyero (Catedrático de Historia del Arte de la Universidad Autónoma de Madrid), Remedios Moralejo, José Ignacio Calvo Ruata (Jefe Servicio de Restauración de Bienes Muebles de la Diputación Provincial de Zaragoza), Miguel Beltrán (Director del Museo de Zaragoza), y el comisario de la muestra, Juan Carlos Lozano (Profesor de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza) serán los encargados completar el catálogo de la exposición teniendo en cuenta los lugares, las pérdidas y los recuerdos.